

DXT

CICLISMO CONTADOR Conquista su segundo Giro y suma ya siete grandes vueltas: «Arriesgo para ganar como no muchos hacen»



FÚTBOL SEVILLA La grada norte del Sánchez Pizjuán se cerrará cuatro partidos por cánticos violentos de los ultras

33 AC/DC Encandilan a los 55.000 fans que abarrotaron anoche el Vicente Calderón. Mañana repiten en Leganés



EL MUNDO

LUNES 1 DE JUNIO DE 2015.
AÑO XXV. NÚMERO: 9292.
EDICIÓN MADRID.
PRECIO: 1,40 €

• Lo que importa en la vida no son los objetivos, sino los caminos que seguimos para lograrlos (Peter Bamm) •

INVESTIGACIÓN DE LA UNIDAD DE DELINCUENCIA ECONÓMICA Y FISCAL DE LA POLICÍA NACIONAL

FCC pagó a Pujol Ferrusola 710.000 euros en comisiones

La Udef destapa que la constructora, entre 2006 y 2009, hizo 25 transferencias al Reino Unido para la sociedad Brantridge y que eran compensaciones a cambio de adjudicaciones de la Generalitat

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

ESTEBAN URREIZTIETA
MADRID

La constructora FCC realizó 25 transferencias por valor de 710.000 euros a la sociedad del testaferro de Jordi Pujol Ferrusola en Londres en apenas tres años. La Policía apunta a que los conceptos que

acompañan a las operaciones bancarias, realizadas desde dos cuentas en el BBVA en España, son falsos y que encubren el pago de comisiones ilegales al hijo mayor del ex presidente autonómico catalán a cambio de la adjudicación de «obras públicas» en Cataluña.

La Unidad de Delincuencia Económica y Fiscal (Udef) ha remitido

estos datos, a los que ha tenido acceso EL MUNDO, al Juzgado de Instrucción número 5 de la Audiencia Nacional, y ha detallado también cómo ha recuperado Pujol Ferrusola el dinero de manos de su testaferro al librar facturas falsas desde una de sus sociedades.

Así, FCC realizó los envíos de fondos «de procedencia espuria» a

una cuenta del Bank of Ireland a nombre de la sociedad «instrumental» Brantridge, gestionada por el «fiduciario» de Pujol, Herbert Rainford Towing y luego Pujol facturó a esta última desde España.

La Policía bautiza ya al clan Pujol como una «red organizada de tipo familiar para el cobro de comisiones».

SIGUE EN PÁGINA 4

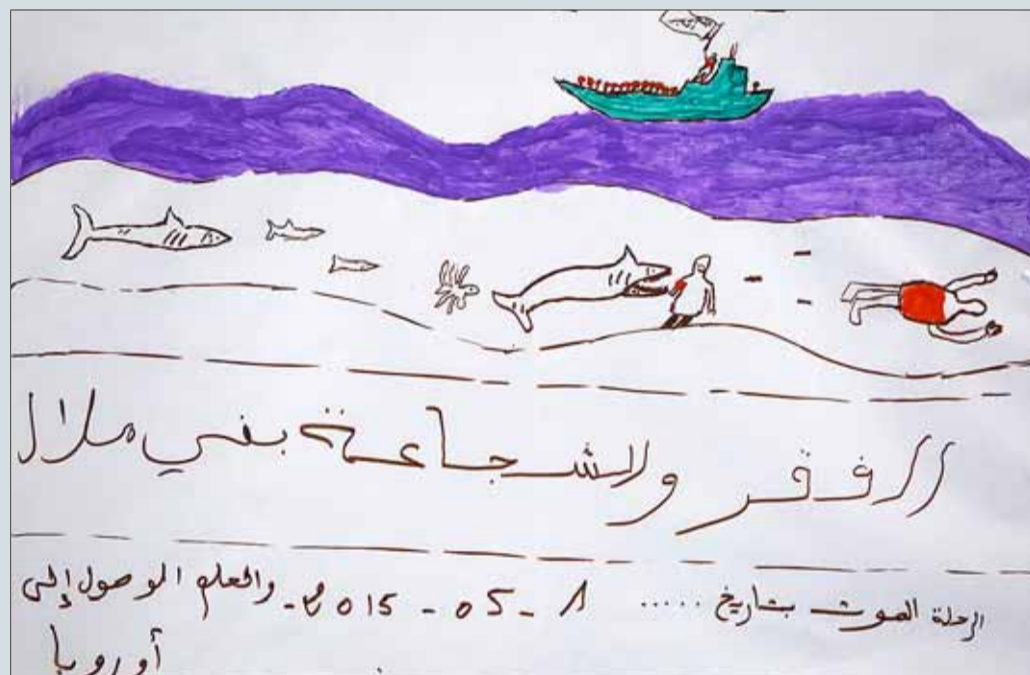
Los 'abertzales' tomarán el Parlamento de Francia para defender a los presos de ETA

El grupo Bake Bidea, ayudado por Brian Currin, Fundación Chirac y Cruz Roja, pedirá la excarcelación y el retorno de los huidos

PÁG. 6. EDITORIAL EN PÁG. 3

Inocente, nueve años de cárcel y sólo un tercio de la indemnización

PÁG. 45. EDITORIAL EN PÁG. 3



Dibujo de un niño que llegó a Sicilia en mayo en patera, que 'decora' el centro de acogida de Pozzallo, en la isla italiana. Amina y Mohammad, nacido en el helicóptero de salvamento. REPORTAJE: ALBERTO DI LOLLI



‘El viaje de la muerte a Europa’ y el milagroso nacimiento de Mohammad

Amina huyó de Somalia a Italia y, en la patera, vio de cerca el peligro que refleja el dibujo de un niño llegado a Sicilia días antes. Rompió aguas, se desangraba y cuando creía morir la rescataron y fue madre

MÓNICA BERNABÉ
SCICLI (ITALIA)
ENVIADA ESPECIAL



Embarazada a sus 19 años, Amina huyó de Somalia hacia Europa, asustada. En la escala que hizo en Libia fue alojada junto a 200 perso-

nas más, hombres y mujeres, en una pequeña habitación. Sin intimidad, sin dignidad. Con el embarazo a término, embarcó hacia Italia y en la patera vio de cerca la tragedia. Rompió aguas, perdió el conocimiento y su pequeño Mohammad nació sano

en el helicóptero que la rescataba hacia un hospital siciliano.

Otros niños no tienen tanta suerte y quedan marcados por «el viaje de la muerte». Sus dibujos decoran los centros de inmigrantes de Pozzallo (Sicilia).

PÁGINAS 22 Y 23

UAX
UNIVERSIDAD ALFONSO X EL SABIO

GRADOS Y MÁSTER EN:

- Ciencias de la Salud
- Ciencias Sociales y Jurídicas
- Ingenierías y Arquitectura
- Educación
- Traducción e Interpretación
- Música y Artes Escénicas

Conecta con el mercado laboral
Conecta con el futuro

uax.es - 91 810 92 00

MATRÍCULA ABIERTA

MADRID HORSE WEEK
2015



Amina, joven somalí de 19 años que dio a luz a su hijo Mohammad en el helicóptero que la rescató mientras cruzaba el Mediterráneo, en el centro de Pozzallo. ALBERTO DI LOLLI

Nacer en la patera a Europa

- Amina se puso de parto en el Mediterráneo y dio a luz a su hijo en el helicóptero que la llevaba al hospital
- Ambos sobreviven a una travesía de Somalia a Italia en la que miles de 'sin papeles' pierden la vida

MÓNICA BERNABÉ SCICLI (ITALIA)
ESPECIAL PARA EL MUNDO

Mohammad sólo tiene un mes y 14 días, pero está rechoncho y grande. Es la pura estampa de su madre, una mujerona hecha y derecha, que en realidad continúa siendo casi una cría: tiene 19 años.

Amina huyó de Somalia precisamente por eso, porque si su padre se enteraba de que se había quedado embarazada, no sabe qué habría hecho con ella. Llegó a Sicilia en abril en una de esas barcasas infernales con las que los traficantes conducen a los inmigrantes desde Libia a la muerte o a una vida mejor. Es cuestión de fortuna. Amina tuvo suerte: empezó a tener contracciones en la patera, pero dio a luz en el helicóptero de rescate que la trasladó con urgencia a un hospital en Sicilia.

«Me colocaron en medio de la barca cuando empecé a sufrir dolores», dice Amina, que de entrada se muestra parca de palabras. «Recuerdo que empecé a sangrar», resume de

esta manera su travesía. Había roto aguas. Lo que ocurrió después se lo atribuye a Dios: Mohammad nació, casi de milagro, sano y en Italia.

Las trabajadoras del centro de primer auxilio y acogida de Pozzallo, en el sur de Sicilia —uno de los muchos que existen en Italia para asistir a los inmigrantes en cuanto desembarcan tras ser rescatados en alta mar—, sí que explican con más detalle las tremebundas condiciones en las que los extranjeros llegan a la costa italiana. Parecen basura humana.

«Apestan», asegura una de las empleadas, Patrizia Scolaro, que empezó a ayudar a los inmigrantes como simple voluntaria de Protección Civil, y ahora se dedica exclusivamente a esta labor. «Cuando llegan aquí, hay que tirar toda la ropa», afirma. «En la travesía muchos se orinan o defecan encima porque están días en la barca, sin poderse mover», explica cubriéndose la nariz y la boca como si tuviera la ropa delante. «Una cosa es decirlo y otra, verlo», añade

la mujer, que no tiene suficientes palabras para describir lo que presencia semana tras semana en el centro.

Alessandro Camilli también lo ha visto con sus ojos. Él es responsable del Cuerpo Italiano de Socorro de la Orden de Malta, en la isla de Lampedusa, y participa en labores de salvamento. La Orden de Malta ofrece asistencia médica a los inmigrantes desde 2008. «Van muy abrigados», detalla. «Te los puedes encontrar que van con dos o tres camisetas y un par de pantalones puestos para no tener frío en el mar por la noche», argumenta. Pero claro, cuando el mar se enfurece y el agua empieza a entrar en la barca, no es lo mismo llevar una muda que varias. No hay manera de secarlas. La mayoría de los inmigrantes llegan a la costa calados hasta los huesos. Muchos presentan síntomas de hipotermia.

«Me quedé dormida en la barca. No me di cuenta de nada», asegura Amina. Pero más bien parece que su cuerpo dijo *basta* y perdió el conoci-

miento. Ya era demasiado: las contracciones, la falta de agua para beber, y el montón de gente apiñada en la embarcación. Noventa y nueve personas viajaban en la patera y, según relata Amina, había una segunda barca con otras tantas.

«Muchos inmigrantes también sufren quemaduras», cuenta Daria Spicola, una de las doctoras de Médicos sin Fronteras que asiste a los extranjeros en Pozzallo. Su relato también pone los pelos de punta. La ONG tiene una clínica dentro del centro de inmigrantes en esa localidad siciliana. «Algunos viajan en la bodega de las embarcaciones donde se encuentra el motor, y quedan impregnados de gasolina. Esta, en contacto con el agua salada del mar, les escalda la piel», expone.

O la sarna, que es otra de las afecciones más generalizadas, a causa de las pésimas condiciones higiénicas en las que los inmigrantes viven en Libia mientras esperan a ser embarcados. «En las pateras de eritreos,

muchas veces nos encontramos que hasta la mitad de ellos tiene sarna», declara la médica. Es casi una epidemia. En el centro de Pozzallo hay carteles en diferentes idiomas donde se alerta a los extranjeros de que avisen si sienten picores.

Amina está ahora en un centro de acogida en el pueblo de Scicli, muy cercano a Pozzallo, que pertenece a la Federación de las Iglesias Evangélicas en Italia. Allí comparte un pequeño apartamento con otras extranjeras y tiene cierta intimidad. Nada que ver con lo que vivió en Libia, donde estuvo presa durante semanas. «Éramos unas 200 personas en una estancia pequeñísima», describe. «Nos daban un balde para defecar, que nos íbamos pasando unos a otros. Las mujeres intentábamos taparnos para que los hombres no nos vieran», relata. Cuando se le pregunta, qué desea para el futuro, que es lo que más anhela, Amina responde como una niña: «Estar con mi madre. Ella me espera en Noruega».



Equipos de rescate cargan los ataúdes de 17 inmigrantes en el puerto siciliano de Augusta. REUTERS

«El viaje de la muerte» de miles de niños solos

Embarcan sin familia y al llegar a Italia no reciben casi atención psicológica

M. BERNABÉ POZZALLO (ITALIA)
ESPECIAL PARA EL MUNDO

Hamed Nur, de 8 años, corretea divertido detrás de una pelota, ausente de todo. Pero cuando su madre rompe a llorar porque ya no aguanta más después de un viaje en patera y ante un futuro incierto, el niño deja el juego y se planta serio ante ella, con las manos dentro de los bolsillos, como si fuera un hombrecito, a pesar de que apenas levanta un metro del suelo. La mira sin decir nada, ni expresar ningún sentimiento, mientras sus tres hermanas mayores acompañan a la madre sollozando, en un coro de llantos.

La familia, originaria de Siria, se encuentra en el centro de primer auxilio y acogida de inmigrantes en Pozzallo, un pueblecito en el sur de Sicilia, que se ha convertido en una de las principales entradas de extranjeros que viajan a Italia de forma ilegal. En las paredes cuelgan

dibujos de muchos de los niños que pasaron por allí, todos llegados en barcas, y que expresan lo que los pequeños no explican con palabras: lo que llevan dentro.

«Lo más normal es que dibujen barcos que se hunden», asegura Federica Gianotta, responsable de atención psicológica en Italia de la asociación Terre des Hommes, una de las poquísimas que se encarga de cubrir este aspecto. Porque ése es uno de los graves problemas: a los menores se les deja tal cual, solos en un mar revuelto de emociones y sentimientos. Apenas hay servicios de atención psicológica en los centros italianos de acogida de inmigrantes.

Otros niños incluso van más allá, como el que pintó un barco y un tiburón que se comía una persona, y escribió en árabe: «Viaje de la muerte y llegada a Europa». El dibujo preside una de las paredes del centro de Pozzallo, y verlo deja sin



Dibujo de un niño en el centro de Pozzallo. A. DI LOLLI

respiración. ¿Qué debió presenciar el pequeño?

La responsable de la organización Terre des Hommes da la respuesta: «Violencia, mucha violencia». No sólo en la travesía en patera, sino durante todo el trayecto desde su país de origen y, sobre todo, en Libia, donde los inmigrantes esperan a ser embarcados. Después, esa violencia tiene que salir por alguna parte.

«Casi cada semana, hay una reueta en un centro de inmigrantes protagonizada por adolescentes», lamenta Gianotta. Es la manera que tienen estos menores de expresar su frustración, su ansiedad, su rabia. La representante de Terre des Hommes explica que lo máximo que ellos pueden ofrecer es un «apoyo psicológico de contención», pero nada más. La problemática es demasiado amplia y complicada, y los recursos, pocos.

Porque hay niños y adolescentes que se vuelven violentos. Otros optan por el silencio: se quedan mudos, no quieren hablar. Y algunos, incluso siendo ya adolescentes, vuelven a orinarse en la cama. Como aquel joven de 15 años que, tras su traumática travesía en barca, se meaba encima y se negaba a beber agua, según explica Franca Assenza, que trabaja como asistente social en el centro de Pozzallo. «El agua le recordaba el mar y sólo verla, se ponía histérico», relata. Hasta el punto de que fue necesario recurrir a su hidratación intravenosa.

O aquella otra niña que separaron de su madre en la patera, y lloró sin parar hasta que uno de los traficantes la amenazó con tirarla al mar, cuenta también la asistente social. Entonces, la pequeña calló y vomitó. Su madre pasó todo el

viaje con el corazón en un puño, y la niña, con el devuelto encima, sobre la ropa.

Y lo peor es que el número de menores que llegan no es pequeño. La portavoz de Save the Children en Italia, Giovanna di Benedetto, detalla que, de los 170.100 inmigrantes que alcanzaron la costa italiana el año pasado, al menos 26.000 eran menores. La mitad de ellos, no acompañados. Es decir, viajaron solos, sin sus padres, ni ningún otro familiar.

Las estadísticas de lo que llevamos de año también son preocupantes. Más de 5.000 menores desembarcaron en Italia hasta el 28 de mayo, según datos de Save the Children. De éstos, 2.134 llegaron solos. Y solos siguen al final del viaje.

canzaron la costa italiana el año pasado, al menos 26.000 eran menores. La mitad de ellos, no acompañados. Es decir, viajaron solos, sin sus padres, ni ningún otro familiar.

Los centros de acogida en Italia, colapsados

M. B. POZZALLO (ITALIA)
ESPECIAL PARA EL MUNDO

El viernes a la una de la madrugada, los cuerpos de seguridad y personal municipal de la isla italiana de Lampedusa continuaban trabajando para desembarcar y trasladar en autocar a un centro de acogida a parte de los inmigrantes rescatados aquel día en el canal de Sicilia.

El centro de Lampedusa tiene una capacidad de unas 300 personas, pero se alojó a más del doble. En el centro de Pozzallo, al sur de Sicilia, caben en teoría 180 personas, pero el sábado llegaron 900 inmigrantes. Se extendieron colchones por el suelo, pero los lavabos siguen siendo los de siempre: ocho para mujeres y ocho para hombres.

Un total de 4.659 inmigrantes llegaron a las costas italianas entre el viernes y el sábado, una cifra sin precedentes. Italia no sabe dónde meterlos. El Ministerio del Interior solicitará hoy a las delegaciones del Gobierno que encuentren en sus territorios nuevos lugares donde alojar entre 7.000 y 10.000 personas. Y este fin de semana, el primer ministro, Matteo Renzi, afirmó que «en esta materia, los socios europeos pueden hacer mucho más».

Pero los centros de acogida no son los únicos colapsados. Cuando este fin de semana EL MUNDO solicitaba a Interior información sobre los inmigrantes, la respuesta era que estaban atareados con las elecciones. Ayer se celebraron comicios en siete de las 20 regiones italianas y en un millar de ayuntamientos. En cada región se vota con sistemas electorales diferentes y los resultados definitivos se darán a conocer hoy. Las urnas dirán el apoyo que el primer ministro Renzi continúa teniendo en el país tras las reformas que ha impulsado.

Vive
GUANAJUATO
con
CATAI TOURS

Ruta Colonial y Barrancas del Cobre
15 días desde 2.890 € Tasas incluidas

Un viaje perfecto para los que quieran descubrir la belleza de los tesoros coloniales, ya que incluye dos noches en la mágica ciudad de Guanajuato, además de visitar otras ciudades como San Miguel de Allende y Querétaro. Tras pasar por México D.F. se descubre otra de las joyas mexicanas, las Barrancas del Cobre, en Chihuahua. Salidas diarias. Incluye 1 almuerzo y 1 cena.

Más información: www.catai.es Venta en agencias de viajes.

México
VIVIRLO PARA CREERLO
visitmexico.com

CATAI
TOURS
Líder en Grandes Viajes